

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia referente á anuncios, suscripciones, etc., debe dirigirse al Administrador; pero la política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1,50 >
Número suelto..... 0,10 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL

ESPAÑA Y EUROPA

Se ha sostenido y sostiene por muchos de muy distintas ideas y escuelas políticas, que nuestra Monarquía y la Constitucional genéricamente, son algo así como un período y estado de transición á otro más perfecto y más en armonía con el nuevo espíritu y progresivo ambiente democrático.

Aducen como demostración de las excelencias del Régimen, sus más ardorosos y más cándidos defensores, el ejemplo de la «libre y próspera Inglaterra», de cuyas instituciones tomara Montesquieu, su teoría de la división de Poderes que informa en gran parte la moderna constitución política de los estados.

Y de Inglaterra vuelven la mirada á Alemania, Italia... pero no paran mientes en su distinta situación interior, ni en la disparidad de circunstancias históricas.

Inglaterra, más que libre, es un pueblo diestramente regido.

Está su gobierno en manos de una oligarquía esencialmente aristocrática; pero de una aristocracia hábil, culta y laboriosa, que ha encontrado el secreto de su fuerza en la recta aplicación de las leyes y en la misma bondad de su gestión política.

Es, en efecto, el británico, modelo de estados constitucionales; mas su Constitución é instituciones son «algo» inglés, que por circunstancias históricas ha encajado en el carácter y compleción flemática del pueblo anglo-sajón.

Y esto debido, en primer término, á los rumbos por que echó después del alborear de su revolución en el empleo de su actividad, impulsado por su genio emprendedor y utilitario espíritu que, juntos á circunstancias de carácter puramente geográfico y económico, le han llevado á tal grado de riqueza y poderío.

Esta opulencia y este poder inmenso es la causa verdadera, más que su justicia é intrínseca bondad, de lo estable de sus instituciones políticas.

¿Qué induce á meterse en aventuras de cierta índole á un pueblo que mira sus leyes comúnmente observadas, rico y próspero por una parte, y por otra más amante y celoso de tener repletos la bolsa y el estómago, que enamorado de lo que llamarían idealismo?

No sorprende ni puede producir sorpresa ver en Alemania gran parte de aquel pueblo, ofuscada ante la fuerza y el brillo militar del imperio aun con relampagueos de victoria, y ante el poderoso impulso que han llegado á adquirir su industria y su comercio; mas no hay que pensar por esto que carezca de un numeroso partido republicano, aunque no es sorprendente, que el progreso y alto vuelo de las idas lleve á aquellos elementos democráticos á una aspiración de mucha mayor transcendencia que un simple cambio político, pensando desde luego en la República y en la democracia social.

Es explicable el respeto que, en aras de la gratitud aún se profesa en Italia á la familia que, abrazando sinceramente la causa de la libertad y del progreso, pusiera

su nombre á la cabeza y su poder al servicio de las aspiraciones de unidad nacional, pasión vehemente que abrasaba el pecho de los patriotas italianos, y que aparte de estos recuerdos mantiene perseverantemente sus tradiciones liberales y democráticas, y ha poco pedía la reducción de la lista civil.

Mas á nosotros los españoles, ¿qué gloria, qué triunfos, qué prosperidad y bienestar nos ofusca y solicita nuestra adhesión ó nuestros respetos?

¿Acaso el recuerdo de los setenta años de sangre y de pugna con el pueblo que trataba de reivindicar su libertad y sus derechos?

¿Serán acaso sus triunfos y sus aciertos en el último empeño colonial?

No puede dudarse que el sacrificio del interés general es un hecho que se realiza; y aun el de la vida de la patria puede seguramente venir á serlo por los gérmenes de la disolución que ha sembrado y fomenta, al empeñarse en el papel de mantenedor de cierto género de preocupaciones y arcaicos principios; y al no saber ni querer oponerse á la absorción concupiscente y al absoluto y anárquico dominio de tantos intereses particulares que al fin son también suyos, porque mutuamente se necesitan y sostienen. ¿Habrá, pues, que agradecerle el sacrificio del interés y aun de la vida de la patria?

MAGDALENO DE CASTRO

LA CERÁMICA

Achaque antiguo es en los españoles dejar inexploradas nuestras fuentes de riqueza y pagar con prodigalidad los productos de las extranjeras, que siempre resultan más caros y con frecuencia no mejores.

Toledo es una de las provincias y sobre todo la capital, que menos actividad emplean en procurar su engrandecimiento y esto se debe en gran parte al desconocimiento de sus medios de prosperidad: uno de ellos, é importantísimo, es la cerámica: los obreros en general ignoran qué es este arte; han creído que con la tierra sólo podían hacer las vasijas ordinarias y feas que salen de los alfares y no sabían que con esa misma tierra y otras primeras materias, tan abundantes aquí como buenas, puede llegar á hacerse el objeto más primoroso que han producido y producen Sévres, Sajonia y otras poblaciones famosas y ricas por la cerámica.

Por ignorar lo que es la cerámica, por apatía, por desconfianza ó por razones menos disculpables, los hombres adinerados no han establecido fábricas, los dueños de alfares se han contentado con que sus obreros hicieran macetas, cazuelas, cántaros y otras vasijas de forma y cocido malísimos; nadie ha procurado conocer las condiciones de las arcillas ni saber en qué consiste que algunas no admiten la galena ó alcohol de alfarero, ni que éste se combate con la sílice; ignoraban también el procedimiento para que las arcillas toledanas tomara el esmalte verde, razón por la que, al restaurar los chapiteles de la puerta de Visagra, hubo que recurrir á un cerámico de Madrid para que hiciera las tejas verdes.

Aquí, rara vez se hacen vasijas con terraja, no se emplean los adornos que tan fácilmente se adosan; se desconoce que con escayola, cola, azufre, etc., y con escaso gasto se hacen moldes para esos adornos; se considera el esmalte como cosa difícilísima y de excesivo gasto cuando es muy conocida y barata, dado que con ella aumenta considerablemente el valor de la obra.

Si el no explotarse en Toledo la cerámica se atribuye á falta de operarios inteligentes, pronto, muy pronto desaparecerá esta razón ó pretexto, pues dándose con gran amplitud esta enseñanza en la Escuela de Artes Industriales, en plazo brevísimo habrá operarios aptos que seguramente servirán para hacer trabajos de importancia que dentro de poco serán solicitados.

La cerámica de la Moncloa y la del Retiro, tienen cada día más estimación; manos alevadas y envidiosas destruyeron aquellas fábricas y desde entonces, puede decirse, que ha desaparecido de España, pues hasta hace pocos años no ha comenzado á dar señales de vida, y ésta no con el vigor ni extensión que debe tener, sino débil y limitada á dar al comercio género corriente del consumo general. La cerámica, aun reducida al estrecho campo en que se mueve en Sevilla, Valencia y algunas otras poblaciones, es un importante ramo de riqueza, por lo tanto su enseñanza, es de grandísimo interés para España, porque con ella dejará de ser tributaria del extranjero y volverá á producir obras mejores que en el siglo XVIII. Este resultado puede encontrarse muy pronto en Toledo, pues á la abundancia é inmejorable calidad de todas las primeras materias necesarias para producir, desde el cántaro común hasta el objeto más bello y rico de cerámica, hay que añadir que su Escuela de Artes Industriales es la única en que ha de estudiarse esta materia; por lo tanto, aquí debe crearse un plantel de operarios conocedores, á conciencia y no por la rutina, que mejoren notablemente su posición, y sean una fuerza que impulse á los capitales á salir de la cuenta corriente del Banco y á emplearse en levantar á Toledo de la postración en que se encuentra precursora de la muerte.

Estudiada la cerámica y establecida su explotación, forzosamente el resultado comercial ha de ser grande, porque los progresos que se harán y la mayor baratura del producto por la poca distancia á Madrid, que será el mercado más consumidor, se impondrán, y el comercio y el capital, vendrán á Toledo en la seguridad de pingüe ganancia el uno y lucrativo empleo el otro.

El desarrollo que ha tomado la afición á los objetos de cerámica artística, afición en la que se emplean muchos millones, que van al extranjero, es una razón más en pro de la creencia de que tendría vida próspera y larga y de que Toledo será quien rescite un Arte industrial tan bello como lucrativo.

Siendo de importancia tanta el estudio de la cerámica que, abre nuevo horizonte y ancho campo á la inteligencia y á la industria, es de necesidad apremiante que corporaciones, entidades y personalidades, presten, no sólo su apoyo moral sino el material para el sostenimiento de la Escuela de Artes Industriales, centro de cultura y base de vida y engrandecimiento de esta capital.

Deséchense preocupaciones, temores y apatía y contribuya cada cual con su esfuerzo á librarnos del humillante y empobrecedor vasallaje que rendimos al extranjero.

Tomen también en cuenta estas razones los alfares que con su marcha actual no saldrán de la rutina, y recibiendo educación artística producirían objetos bellos, cobrando en compensación jornales mucho más crecidos de los que en la actualidad reciben.

Tiro rápido.

El Gobierno ha mandado á Barcelona 125 guardias de orden público.

Y ¡oh milagro! Tan pronto han pisado el suelo catalán, el gobernador civil Sr. Manzano opina que han cesado las causas que obligan á sostener la suspensión de garantías Constitucionales.